

A photograph of four indigenous men in a lush green forest. They are all looking upwards, suggesting they are observing something in the sky or a high tree branch. The men are shirtless and have traditional markings on their faces and bodies. The forest is dense with various types of trees and foliage.

Un nuevo clima para los bosques

Intervención del FMAM en favor de la ordenación forestal sostenible



fmam

FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL

INVERTIR EN NUESTRO PLANETA







Índice

Prefacio, por Monique Barbut	iv
Prólogo, por Jan L. McAlpine	vi
Introducción	1
Relevancia mundial de los ecosistemas forestales	1
Importancia de los bosques en las medidas de mitigación y adaptación en el contexto del cambio climático	2
Incremento de los flujos financieros destinados a los bosques: La oportunidad de la REDD	3
Una gran variedad de nuevos fondos	5
Los bosques como proveedores de múltiples beneficios	5
Inversiones del FMAM en los bosques	8
Contribución del FMAM en el pasado a la conservación y ordenación forestal	8
Programa de ordenación forestal sostenible del FMAM	9
De cara al futuro: Posibles funciones del FMAM	15
Iniciativas relacionadas con la REDD en el contexto de un marco de inversión con beneficios múltiples	15
Ventajas comparativas del FMAM	15
Estrategias de conservación y ordenación de los bosques: Perspectivas para el FMAM	16
Anexo 1: Marco programático para proyectos incluidos en la estrategia del FMAM para la ordenación forestal sostenible (resumen)	18
Siglas	20
El FMAM	interior de la contraportada

Prefacio

Los bosques han pasado finalmente al primer plano en la temática mundial sobre el medio ambiente. Es sorprendente que no haya ocurrido antes, ya que se conoce desde hace tiempo la importancia de los bosques para las personas, los servicios del ecosistema y la biodiversidad. Se considera que aproximadamente el 80% de la biodiversidad del planeta depende de la existencia de ecosistemas forestales sanos. Los bosques tropicales, la mayoría de los cuales se encuentran en países en desarrollo, son especialmente imprescindibles para la administración de los bienes ambientales mundiales. Estos bosques constituyen "redes de seguridad" de los recursos naturales para centenares de millones de personas pobres, y albergan casi 2.000 culturas indígenas, cuya subsistencia depende de ellos. Por eso, resulta frustrante, y hasta vergonzoso, que haya tenido que desaparecer más de la mitad de los bosques del mundo antes de que la preocupación internacional alcanzara los niveles actuales.

¿Qué es lo que ha desencadenado este cambio? Sin duda alguna, el reconocimiento de que el cambio climático inducido por el hombre está ya en plena marcha fue el punto de inflexión que catapultó el medio ambiente y lo colocó en los programas de desarrollo y asistencia internacional. La producción de energía, en particular el consumo de combustibles fósiles, es sin duda la causa principal del calentamiento mundial. No obstante, todas las fuentes de emisiones y respuestas asociadas con el cambio climático han sido objeto de atento examen, y los científicos han comprobado que aproximadamente el 20% de las emisiones de CO₂ procede de actividades relacionadas con la deforestación y la degradación forestal. Esta cifra supera la contribución total del sector del transporte mundial.

Rápidamente, los economistas tomaron nota de esas observaciones y consideraron que una de las estrategias más eficaces en función de los costos para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero sería evitar la deforestación y la degradación forestal. Esta estrategia está siendo ahora examinada seriamente por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) para el régimen posterior al año 2012, en particular en el contexto del marco de la reducción de las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de los bosques (REDD). Según algunas estimaciones, las estrategias de REDD podrían movilizar miles de millones de dólares que se necesitan desesperadamente para la conservación y ordenación de los bosques en los países en desarrollo. Estamos muy entusiasmados con esta posibilidad, y queremos contribuir a que se haga realidad. Al mismo tiempo, nos preocupa profundamente que puedan olvidarse muchos otros beneficios vitales ofrecidos por los bosques.

Las funciones del FMAM en cuanto entidad operativa del mecanismo financiero de tres grandes acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente —la CMNUCC, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD)— son importantes para el futuro de los bosques. Por ello, el FMAM tiene grandes posibilidades de convertirse en la institución financiera central en el marco de un acuerdo sobre el clima para después del año 2012, y de contribuir a los objetivos de conservación y ordenación de los bosques de todas las convenciones y convenios.



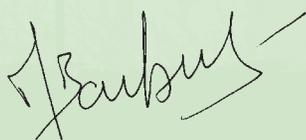
Esta convicción tiene como base nuestra trayectoria de principal mecanismo de financiamiento para la conservación y ordenación de los bosques. El FMAM nos ha ofrecido un rico acervo de experiencias sobre el financiamiento de la administración de los bosques en numerosos contextos políticos, sociales y ecológicos, y una profunda experiencia de financiamiento de iniciativas ambientales, con inclusión de proyectos sobre la conservación de la biodiversidad, la ordenación forestal sostenible, el cambio climático y la lucha contra la degradación de la tierra.

Desde nuestra creación, hemos financiado más de 300 proyectos forestales, que han aportado US\$1.500 millones de nuestros propios recursos, complementados con más de US\$4.500 millones de cofinanciamiento. Estos proyectos han tenido efectos significativos: han contribuido a la conservación de la biodiversidad de interés mundial, a la promoción del uso sostenible de los bosques y al mantenimiento de las funciones ecológicas que permiten la supervivencia de la población local. Gracias a estos esfuerzos, se evitó que el carbono almacenado en decenas de millones de hectáreas de bosques contaminara la atmósfera.

Quizá más que ninguna otra institución existente, el FMAM ha experimentado ya con éxito el financiamiento de proyectos y programas que tratan de generar múltiples beneficios procedentes de los bosques. Hemos conseguido importantes avances en la integración de la ordenación de los recursos naturales con inversiones en el cambio climático. Este capital intelectual podría resultar trascendental para evitar, por ejemplo, que el carbono de los bosques lleve a la REDD a olvidarse de los árboles, los servicios del ecosistema, la biodiversidad y la población local. La conciencia cada vez mayor sobre la importancia de los bosques y su potencial para mitigar el cambio climático brinda una oportunidad histórica de contrarrestar la degradación ambiental al mismo tiempo que se promueve directamente el desarrollo sostenible.

El objetivo de esta publicación es arrojar algo de luz sobre nuestra experiencia, quizá el secreto mejor guardado en la esfera del financiamiento forestal en todo el mundo. Se presentan también algunas ideas orientativas sobre la manera de aprovechar nuestras ventajas comparativas en el financiamiento de los bosques durante los próximos años, en un momento en que estos recursos amenazados y de valor incalculable ocupan el primer plano en muchos programas internacionales.

Finalmente, esta publicación es un testimonio palpable de que estamos preparados y dispuestos a colaborar con nuestros asociados y países clientes en este esfuerzo ingente.



Monique Barbut

Presidenta y Directora Ejecutiva, Fondo para el Medio Ambiente Mundial

Prólogo

Vivimos en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente, en que es difícil delimitar las fronteras y los efectos económicos, sociales, ambientales y culturales. En este contexto de bienes comunes de la humanidad, los bosques representan un recurso natural verdaderamente singular, que cubre casi el 30% de la superficie terrestre de nuestro planeta. Ayudan a contrarrestar el cambio climático, proteger la biodiversidad y garantizar los medios de vida de miles de millones de personas.

Aunque cada vez hay un reconocimiento público más claro de los beneficios de estos ecosistemas, es también cierto que están cada vez más amenazados como consecuencia de la deforestación de casi 13 millones de hectáreas cada año y de una ordenación insostenible. Al mismo tiempo, corren peligro los medios de subsistencia, y hasta la vida, de las personas que trabajan dentro de estos bosques para extraer leña y otros productos. En total, más de 1.000 millones de personas satisfacen sus necesidades de subsistencia básica gracias a los bosques. Se estima que cada año se extraen unos 1.800 millones de metros cúbicos de madera para su consumo en forma de leña, tarea que es realizada por mujeres en la mayoría de los casos.

La ordenación forestal sostenible figura entre los objetivos de la comunidad mundial desde la Conferencia de las Naciones Unidas de 1992 sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD). En 2000, se estableció el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) para promover la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de todos los tipos de bosques, y reforzar el compromiso político a largo plazo con ese fin. El Foro cuenta con representación universal, y está integrado por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y organismos especializados.

En 2007, el FNUB adoptó un instrumento no jurídicamente vinculante pero fundamental para todos los tipos de bosques (el instrumento sobre los bosques). Posteriormente fue aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de ese año, que reafirmó el compromiso internacional por alcanzar los cuatro objetivos mundiales compartidos en relación con los bosques, y por promover el logro de esos objetivos para el año 2015.

Los objetivos mundiales establecen las siguientes cuestiones prioritarias: inversión de la pérdida de la cubierta forestal mundial; aumento de los beneficios económicos, sociales y ambientales mundiales basados en los bosques, e incremento de la superficie mundial de bosques protegidos. El cuarto objetivo aborda expresamente la cuestión de los recursos financieros. En él se pide la inversión del descenso de la asistencia oficial para el desarrollo con destino a la ordenación forestal sostenible, y la movilización de recursos financieros cada vez mayores para la adopción de prácticas de ordenación forestal sostenible.

En la próxima octava reunión del FNUB, en abril de 2009, se examinará la cuestión del financiamiento en el contexto del tema más amplio de los "medios de aplicación", y se decidirá el posible establecimiento de un mecanismo mundial voluntario para financiar la ordenación forestal sostenible. Este financiamiento se considera como la piedra angular para la aplicación eficaz del instrumento sobre los bosques y para el logro de objetivos mundiales.



Muchos de los servicios ambientales que ofrecen los bosques pueden generar financiamiento. En los últimos años, en medio de las crecientes preocupaciones por la mitigación del cambio climático, se ha prestado cada vez más atención a la retención de carbono por los bosques. Hemos observado cómo la iniciativa REDD ha generado interés por los bosques y su financiamiento en el contexto de las negociaciones sobre el cambio climático.

En las actuales circunstancias del mercado y de las políticas, la ordenación forestal sostenible es en muchos casos menos rentable que las prácticas de ordenación insostenibles. El FNUB ha reconocido que se necesitan considerables recursos financieros para hacer frente a esos desafíos, y que las actuales corrientes de financiamiento forestal, si bien significativas, no son suficientes. Esas fuentes de financiamiento son en muchos casos fragmentarias y en pocas ocasiones abarcan toda la amplitud de las actividades de ordenación forestal sostenible.

En los dos últimos decenios, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) ha ampliado sus actividades relacionadas con los bosques, que han pasado de su concentración inicial en la biodiversidad a una consideración más amplia de la ordenación de ecosistemas, la degradación de la tierra, la ordenación sostenible de la tierra y, más recientemente, la ordenación forestal sostenible. El FMAM, con su aportación de más de US\$1.500 millones para proyectos relacionados con los bosques, es un recurso fundamental de inversión procedente de una sola fuente. No obstante, si bien el programa de ordenación forestal sostenible (OFS) del FMAM representa un planteamiento más sistemático y coordinado del financiamiento forestal, sigue habiendo todavía oportunidades de ampliar ese enfoque para incluir todos los temas y aspectos identificados como esferas prioritarias por la comunidad mundial, y tal como se especifica en el instrumento sobre los bosques.

Hemos tenido el privilegio de colaborar estrechamente con la Secretaría del FMAM en calidad de miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB) y mediante el Grupo Asesor sobre financiamiento. Las contribuciones de la Secretaría del FMAM a los preparativos para el debate sobre el financiamiento forestal en la próxima reunión del FNUB son de valor verdaderamente incalculable. Deseamos felicitar al FMAM por la preparación de esta publicación oportuna, que pone de manifiesto su experiencia técnica en el financiamiento forestal y el compromiso general con la ordenación forestal sostenible.

Nos encontramos ante una encrucijada, frente a desafíos ambientales y económicos que parecen abrumadores, pero al mismo tiempo nos anima el convencimiento de que, trabajando juntos, podemos revertir el retroceso de los bosques, mejorar los medios de subsistencia de las personas que dependen de ellos y frenar —e incluso contrarrestar— los efectos del cambio climático. La presente publicación es buena prueba de esa asociación con el fin de salvaguardar los bosques de nuestro mundo.



Jan L. McAlpine

Directora, Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques



Introducción

Relevancia mundial de los ecosistemas forestales

Los bosques cubren casi 4.000 millones de hectáreas, es decir, el 30%, del total de la superficie terrestre de nuestro mundo. Se encuentran prácticamente en todas partes, desde la taiga septentrional hasta los trópicos húmedos. La gran variedad de tipos de bosques —en regiones tropicales, subtropicales, mediterráneas, templadas y boreales— representa en total dos tercios de todas las ecorregiones terrestres. Ofrecen una gran variedad de servicios ambientales, en particular de conservación de la biodiversidad, abastecimiento de agua, retención de carbono, control de las inundaciones y protección frente a la erosión de los suelos y la desertificación.

Otro aspecto igualmente importante es que, según las estimaciones, los ecosistemas forestales contienen al menos el 80% de la biodiversidad terrestre. Los bosques tropicales son particularmente ricos en especies. Si bien cubren sólo aproximadamente el 10% del total de la superficie terrestre, representan aproximadamente el 50% de la superficie cubierta por los bosques mundiales y contienen bastante más del 60% de toda la diversidad terrestre y de agua dulce.

Unos 10 millones de personas de todo el mundo se dedican a la ordenación y la conservación forestales. Se estima que 1.600 millones de personas —con inclusión de más de 2.000 culturas indígenas— sobreviven gracias a los bosques. Además de alimentos y refugio, los bosques ofrecen una gran variedad de productos madereros y no madereros comercializables, como madera, leña, fruta, frutos secos y plantas medicinales. En 2004, los productos forestales representaron aproximadamente US\$327.000 millones, es decir, el 3,7% del comercio internacional de productos básicos. En muchas regiones, la población asocia valores espirituales, culturales y religiosos con los bosques o los utiliza con fines recreativos y de esparcimiento.

Aunque cada vez se reconoce más claramente el valor ambiental, social, cultural y económico de los bosques, las tasas de deforestación mundial continúan siendo elevadas. Cada año se pierden unos 13 millones de hectáreas de bosques^{1,2}. Las tasas de deforestación son particularmente altas en los países tropicales. Aunque la cubierta forestal de los países industriales ha registrado al parecer cierta expansión durante el último decenio, una gran parte de los ecosistemas forestales restantes está muy degradada. Se estima que sólo el 21% de los bosques mundiales se encuentran todavía intactos (Gráfico 1)³.

Las zonas protegidas son una de las opciones más eficientes y eficaces en función de los costos para la conservación de los bosques. Este instrumento de zonificación y ordenación del uso de la tierra continuará desempeñando, por lo tanto, un papel clave en el futuro. Al mismo tiempo, el concepto de ordenación forestal sostenible (OFS) está evolucionando y se está convirtiendo en un marco general que engloba todos los tipos de aprovechamiento de los bosques. Según el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, la OFS es un concepto dinámico que trata de mantener y reforzar los valores económicos, sociales y ambientales de los bosques, en beneficio de las generaciones tanto presentes como futuras. En las zonas densamente pobladas, y donde los ingresos de muchas personas dependen fuertemente de los bosques, la OFS podría presentar particular interés, ya que permite el uso de una gran variedad de productos forestales, al mismo tiempo que reduce la presión sobre esos recursos. A pesar de este potencial, muchos países en desarrollo carecen todavía de capacidad para aplicar eficazmente la OFS en mayor escala. Para lograr una mayor sensibilidad acerca de la importancia de la OFS en la conservación y el desarrollo de los ecosistemas forestales, las Naciones Unidas declararon el año 2011 como Año Internacional de los Bosques.

¹ Gran parte de los datos de esta sección están tomados de: FAO, "Situación de los Bosques del Mundo 2007". <http://www.fao.org/docrep/009/a0773e/a0773e00.HTM>

² Gran parte de los datos de esta sección están tomados de: FAO, "Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2005". <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/A0400E/A0400E00.pdf>

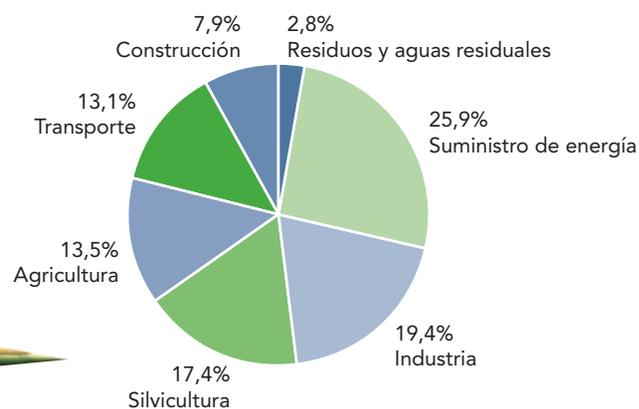
³ Potapov, P. y cols. 2008. *Mapping the World's Intact Forest Landscapes by Remote Sensing*. *Ecology and Society* 13(2): 51. <http://www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art51/>

GRÁFICO 1 La situación de los bosques del mundo



Fuente: Instituto de Recursos Mundiales.

GRÁFICO 2 Emisiones de GEI por sector en 2004



Fuente: IPCC (2007). Cuarto Informe de Evaluación, Ginebra, Suiza.

Importancia de los bosques en las medidas de mitigación y adaptación en el contexto del cambio climático

Los bosques desempeñan un papel trascendental en el ciclo mundial del carbono. Según el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), la deforestación genera aproximadamente el 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), más que el sector del transporte (Gráfico 2). Especialmente preocupante resulta la conversión y degradación de los bosques tropicales, que representa aproximadamente el 90% del total de las emisiones de GEI procedentes de la deforestación. Según la FAO, las principales amenazas para los bosques tropicales son el rápido crecimiento de la población y la consiguiente necesidad de tierra para la agricultura y el pastoreo. Otras razones importantes de la destrucción y degradación de los bosques tropicales son la minería, la ganadería, la sobreexplotación maderera, la construcción de carreteras y caminos y la producción de biomasa para biocombustibles⁴.



⁴ FAO. Unasylva n.º 137. "Evaluación continua de los bosques tropicales: El primer paso". <http://www.fao.org/DOCREP/P8250E/p8250e00.htm>

Según estimaciones de alcance mundial, los ecosistemas forestales contienen aproximadamente el 80% del carbono terrestre superficial y el 40% del subterráneo. En la actualidad, los bosques tienen más carbono almacenado que la atmósfera, y su papel como importantes depósitos de carbono ha sido objeto de notable atención en los debates mundiales sobre el cambio climático en estos dos últimos años. Hoy se reconoce en general que “los acuerdos climáticos futuros que no integren plenamente la silvicultura no alcanzarán las metas necesarias”⁵. El IPCC entiende por mitigación del cambio climático “una intervención antropogénica para reducir las fuentes o incrementar los sumideros de gases de efecto invernadero”. Cada vez se reconoce más ampliamente que la OFS, con inclusión de la conservación forestal, es un instrumento eficaz para mitigar el cambio climático con costos comparativamente bajos. Puede contribuir a la reducción de las emisiones de GEI de varias maneras:

- Los planes de protección y uso sostenible de los bosques contribuyen a reducir las emisiones procedentes de la deforestación y la degradación, de manera eficaz y con un costo relativamente bajo.
- Los árboles en crecimiento absorben el carbono mediante la fotosíntesis, que luego se almacena en la biomasa de los árboles, la madera muerta, la hojarasca y el suelo.
- La leña procedente de bosques ordenados en forma sostenible puede utilizarse como fuente de energía sin repercusiones en la emisión de carbono para la cocina y la calefacción, con lo que se sustituiría el consumo de combustibles fósiles.

- La elaboración de madera para la producción de muebles y la construcción permite el almacenamiento del carbono durante muchos años.

Los países desarrollados han provocado más del 70% del total de los gases de efecto invernadero emitidos desde la revolución industrial. Da que pensar el hecho de que los países en desarrollo, cuyas economías dependen fuertemente del uso de los recursos naturales, vayan a ser los que más sufran los efectos negativos del cambio climático. Ésta es sólo una de las razones por las que las medidas de adaptación han pasado al primer plano. El IPCC define la adaptación como las “iniciativas y medidas encaminadas a reducir la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos ante los efectos reales o esperados de un cambio climático”. Los ecosistemas forestales podrían contribuir de manera decisiva a ayudar a la población de los países en desarrollo a adaptarse y protegerse frente a los efectos previstos del cambio climático. En este contexto, la salud de los bosques aumenta la resistencia de los ecosistemas al cambio climático frenando la degradación de la tierra, por ejemplo, y protegiendo las cuencas hidrográficas frente a episodios graves de sequía y corrimientos de tierras. Además, los bosques ordenados en forma sostenible suministran productos madereros y no madereros que benefician particularmente a los propietarios en pequeña escala y a las poblaciones que habitan los bosques.

Para garantizar la prestación de servicios ambientales a largo plazo, los bosques mismos tendrán que adaptarse a las nuevas condiciones climáticas. Según el IPCC, la frecuencia y la gravedad de los períodos de sequía, brotes de plagas de insectos, incendios forestales y daños

producidos por el viento aumentarán como consecuencia del cambio climático. Los bosques tropicales, boreales y de zonas montañosas se verán particularmente afectados por el calentamiento mundial. Se ha observado un grave aumento de las extinciones de árboles en América del Norte, fenómeno atribuido fundamentalmente al cambio climático. En muchas regiones áridas y semiáridas, la desertificación impulsada por el cambio climático, junto con actividades humanas insostenibles, ha provocado ya un considerable retroceso de los bosques y árboles. Los esfuerzos para reforzar el potencial de la biodiversidad forestal con el fin de adaptarse al cambio climático serán de importancia trascendental para el mantenimiento a largo plazo de las funciones ambientales, sociales y económicas de los bosques.

Incremento de los flujos financieros destinados a los bosques: La oportunidad de la REDD

Los bosques tienen gran importancia local, nacional e internacional, sobre todo para las personas que dependen de los servicios ofrecidos por su ecosistema. En el informe del IPCC de 2007 se puso de manifiesto nuestra mejor comprensión del potencial de los bosques para la mitigación y la adaptación frente al cambio climático, y se situó mucho más claramente la OFS en el programa ambiental internacional. Se hacía también referencia a la contribución de la deforestación y la degradación forestal a las emisiones de GEI y se insistía en que las actividades de uso de la tierra, cambio del uso de la tierra y silvicultura (UTS) pueden realizar una contribución muy significativa a las intervenciones de mitigación del cambio climático mundial de bajo costo.

⁵ Stern, N. (2008). *Key Elements of a Global Deal on Climate Change*. London School of Economics and Political Science, Londres, Reino Unido.



El primer acuerdo sobre el clima en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Protocolo de Kyoto, considera los esfuerzos de forestación y reforestación en los países en desarrollo en el contexto de su mecanismo para un desarrollo limpio (MDL). No obstante, hasta ahora, menos del 1% de todos los proyectos aprobados del MDL están relacionados con la forestación o reforestación. La “reducción de la deforestación” se excluyó deliberadamente del período de compromiso de 2008–12 debido a preocupaciones acerca de la soberanía, el desvirtuamiento de las metas de reducción de los combustibles fósiles y las trabas metodológicas en la contabilidad de la reducción de las emisiones.

El tema de la reducción de las emisiones resultantes de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) se incluyó por primera vez como tema del programa en la 11.ª reunión de la Conferencia de las Partes (CP 11) en la CMNUCC, que tuvo lugar en Montreal en 2005. Dos años más tarde, se aprobó un mandato en que se incluyen diversas medidas relacionadas con la REDD adoptadas por las Partes en los países en desarrollo. En dicho mandato se pedía la intensificación de las iniciativas piloto, el fortalecimiento de la capacidad y el fomento de la asistencia técnica, además del apoyo a proyectos de demostración con el fin de corregir los factores que provocan la deforestación y aumentar el carbono almacenado en los bosques como consecuencia de su ordenación sostenible. En la CP 13, celebrada en Bali en diciembre de 2007, varios países en desarrollo destacaban claramente la necesidad de incluir los incentivos financieros para la conservación y el uso sostenible de los recursos forestales en un acuerdo válido para el

período posterior a 2012. Tras intensas negociaciones, las Partes acordaron, en el Plan de Acción de Bali, “la intensificación de la labor nacional e internacional relativa a la mitigación del cambio climático, incluido, entre otras cosas, el examen de (...) enfoques de política e incentivos positivos para las cuestiones relativas a la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo; y la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo”.

En el Plan de Acción de Bali se destacan las funciones de conservación, forestación y ordenación sostenible de los bosques en los países en desarrollo. Como preparación para la CP 15, que tendrá lugar en Copenhague del 7 al 18 de diciembre de 2009, se ha pedido al Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT) de la CMNUCC que elabore propuestas en que se especifique cómo podría incorporarse la REDD en el futuro régimen del cambio climático. Es probable que los países en desarrollo reciban incentivos financieros para que sus emisiones resultantes de la deforestación y la degradación forestal disminuyan con respecto a un escenario de referencia basado en la continuidad de la situación actual.

Los donantes están movilizando ya considerables recursos adicionales para contribuir a la ordenación sostenible de los bosques en los países en desarrollo en el contexto del UTS y la REDD. Los principales desafíos para el éxito de estas estrategias son la generación de escenarios de referencia fiables, el establecimiento de un sistema creíble de seguimiento, evaluación y

verificación, y el suministro de fondos nuevos y adicionales suficientes. En la mayoría de los países en desarrollo, faltan datos fiables sobre los bosques, y en particular sobre las tasas de deforestación. En consecuencia, la capacidad de supervisar y notificar los cambios de alcance nacional registrados en la superficie forestal, la calidad de los bosques y las reservas de carbono será un requisito imprescindible para todos los países participantes.

Es también muy importante que los incentivos financieros ofrecidos por las nuevas líneas de financiamiento alcancen o superen los costos de oportunidad de la deforestación y la degradación forestal. Por ejemplo, el total estimado de los costos anuales de la REDD oscila entre US\$5.000 millones y US\$20.000 millones.

Una gran variedad de nuevos fondos

El Cuarto Informe de Evaluación del IPCC y el acuerdo sobre la Hoja de Ruta de Bali han promovido considerables compromisos financieros con destino al UTS y la REDD. En los dos últimos años, se han establecido más de 16 fondos internacionales para la mitigación y la adaptación al cambio climático —en su mayoría multilaterales y bilaterales—, de los cuales no menos de seis tratan en particular de evitar la deforestación en los países en desarrollo⁶. El Fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques, del Banco Mundial, y el programa de ordenación forestal sostenible, del FMAM (con la Cuenta de Bosques Tropicales asociada), son servicios de financiamiento multilateral para actividades relacionadas con el UTS, con inclusión de los marcos REDD. El Programa de las Naciones

Unidas para reducir las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de los bosques (REDD) ha surgido como colaboración entre la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y está organizado en torno a un fondo fiduciario de varios donantes destinado a financiar actividades para evitar la deforestación en los países en desarrollo. Hasta ahora, Noruega ha sido el único donante para este fondo.

Más interesante es el hecho de que Noruega ha puesto en marcha una iniciativa internacional sobre el clima y los bosques en que promete hasta US\$600 millones anuales para determinados países con destino a planes de remuneración basados en el desempeño, asociados con metas de reducción de la deforestación. Australia, a su vez, dio a conocer una iniciativa mundial sobre los bosques y el clima, y el Reino Unido estableció el servicio internacional del Fondo de Transformación Ambiental, que, en cierta medida, suministrará recursos para actividades relacionadas con la REDD.

En noviembre de 2007, el Consejo del FMAM aprobó un programa específico de OFS. Posteriormente se complementó con recursos de la Cuenta de Bosques Tropicales, cuyo objetivo era incentivar a los países de las cuencas del Amazonas y del Congo y de las regiones de Nueva Guinea y Borneo para que agruparan sus respectivas asignaciones nacionales en los frentes de la biodiversidad, la degradación de la tierra y la mitigación del cambio climático con destino a proyectos y programas generales en esas regiones.

Los bosques como proveedores de múltiples beneficios

El reconocimiento del enorme potencial de los bosques para la mitigación de las emisiones de GEI abre amplias perspectivas para el establecimiento de grandes líneas de financiamiento con destino a un sector que se ha visto históricamente marginado. No obstante, deben tenerse en cuenta consideraciones muy importantes con el fin de reducir los riesgos para otros objetivos relacionados con los bosques.



⁶ Gran parte de la información de esta sección se ha tomado de: WWF y Heinrich Boell Foundation, 2008. *New Finance for Climate Change and the Environment*. Comps.: G. Porter, N. Bird, N. Kaur y L. Peskett. http://assets.panda.org/downloads/ifa_report.pdf



Todos los esfuerzos orientados hacia la conservación y el uso sostenible de los bosques deben considerar, desde el primer momento, la necesidad de reforzar los múltiples beneficios que ofrecen esos ecosistemas. De lo contrario, surgirán problemas imprevistos con otros objetivos importantes.

Por ejemplo, la deforestación tropical es la causante de aproximadamente el 20% de las emisiones mundiales de CO₂, y, según las previsiones, las emisiones procedentes de dicha deforestación incrementarán la concentración atmosférica de CO₂ entre 29 y 129 ppm en el plazo de 100 años, es decir, mucho más de lo anteriormente previsto⁷. Mientras que, a corto y mediano plazo, las emisiones de GEI relacionadas con los bosques deben llegar a ocupar un lugar

central en el debate sobre la gestión mundial y la política ambiental internacional, a largo plazo existe el riesgo de que se ponga en tela de juicio la importancia de los bosques tropicales como depósitos irremplazables de biodiversidad. Los ecosistemas forestales tropicales están estrechamente vinculados con el futuro de la biodiversidad, ya que cuentan con más de la mitad de toda la biodiversidad terrestre mundial singular, con inclusión de un gran número de especies amenazadas: el 74% en el caso de los mamíferos, el 44% en el de las aves, el 57% en el de los anfibios y el 67% en el de los reptiles. Finalmente, las reservas de carbono son de carácter dinámico y pueden reconstruirse a lo largo del tiempo, mientras que la pérdida de biodiversidad representa la liquidación total y permanente de dicho recurso.

Los bosques representan también redes de seguridad para centenares de millones de personas pobres de todo el mundo, y constituyen el último refugio para algunas de las últimas culturas indígenas incontaminadas. A medida que disminuyan los recursos y que la frontera agrícola se expanda en todo el mundo, aumentará la presión para la conversión de los bosques tropicales. Éstos se han visto ya afectados por la degradación y la fragmentación en gran escala, y sólo queda el 43% de su superficie original. Por ello, la prevención de la deforestación tropical es una de las bases de las estrategias de reducción de la pobreza, ya que estos ecosistemas forestales garantizan el suministro a largo plazo de servicios ambientales y de los correspondientes medios de subsistencia.

⁷ IPCC 2007. *Climate Change 2007: The Physical Science Basis—The Fourth Assessment Report*. Ginebra, Suiza. <http://www.ipcc.ch/ipccreports/ar4-wg1.htm>

Debido a las múltiples dimensiones de los bosques, desde la perspectiva de las amenazas así como de los beneficios en numerosos frentes, los esfuerzos por promover la ordenación sostenible de la tierra, la conservación de la diversidad biológica y la mitigación y la adaptación al cambio climático deben ser coherentes y complementarios. Asimismo, dado que muchas de las causas profundas de la degradación y deforestación forestal se encuentran al margen de este sector, los problemas del sector forestal no pueden examinarse en forma aislada.

Una última advertencia: los países con tasas elevadas de cubierta forestal y bajas tasas de deforestación corren peligro de quedar al margen del marco de la política climática internacional sobre la REDD. Ello se debe a que los mecanismos de financiamiento recientemente creados se concentran sobre todo en los resultados relacionados con la reducción de las emisiones, que se pueden conseguir en particular en países con altas tasas de deforestación y degradación. Por ello, deben adoptarse también otros incentivos, como los relacionados con los múltiples beneficios ofrecidos por los bosques, para impedir que incentivos espurios desencadenen actividades de deforestación en los países con bosques abundantes y baja deforestación⁸.



⁸ Fonseca, G. A. B. y cols. 2007. *No Forest Left Behind*. PLoS BIOLOGY 5, Número 8 e216. <http://0-biology.plosjournals.org.ilspod.lib.neu.edu/perlserv/?request=get-document&doi=10.1371/journal.pbio.0050216&ct=1>

Inversiones del FMAM en los bosques

Contribución del FMAM en el pasado a la conservación y ordenación forestal

La CMNUCC, el CDB y la CLD insisten en la importancia de la conservación, el uso sostenible y la ordenación de los bosques para lograr sus objetivos pertinentes. En cuanto entidad operativa de los mecanismos financieros de esos tres instrumentos, el FMAM ha respaldado desde 1991 más de 300 proyectos y programas centrados en diversas iniciativas de conservación y ordenación forestal en países en desarrollo⁹. Muchos de ellos se han concentrado en África y

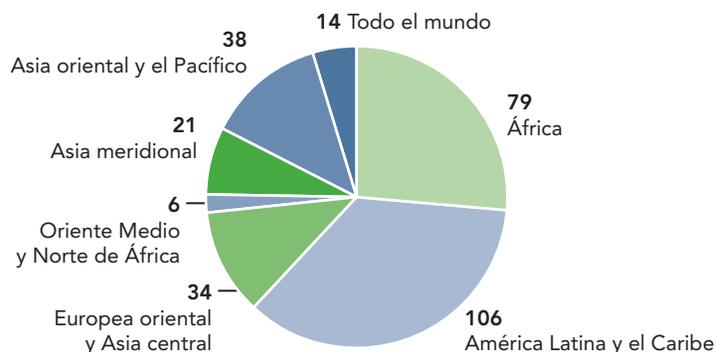
América Latina y el Caribe (Gráfico 3). Durante el mismo período, el FMAM ha asignado aproximadamente US\$1.500 millones para iniciativas forestales, complementados con más de US\$4.500 millones de cofinanciamiento. Como se observa en el Gráfico 4, el FMAM ha aumentado constantemente sus flujos financieros con destino a actividades de carácter forestal en sus sucesivos períodos de reposición.

Teniendo en cuenta las orientaciones impartidas por las convenciones y los convenios pertinentes, sus criterios de admisibilidad y los programas estratégicos conexos, el FMAM ha financiado proyectos que pueden clasificarse ampliamente en tres categorías:

- Conservación de los bosques (fundamentalmente, zonas protegidas y de amortiguación);
- Uso sostenible de los bosques (paisajes de producción forestal), y
- Ordenación sostenible de los bosques (bosques y árboles en el paisaje en sentido amplio).

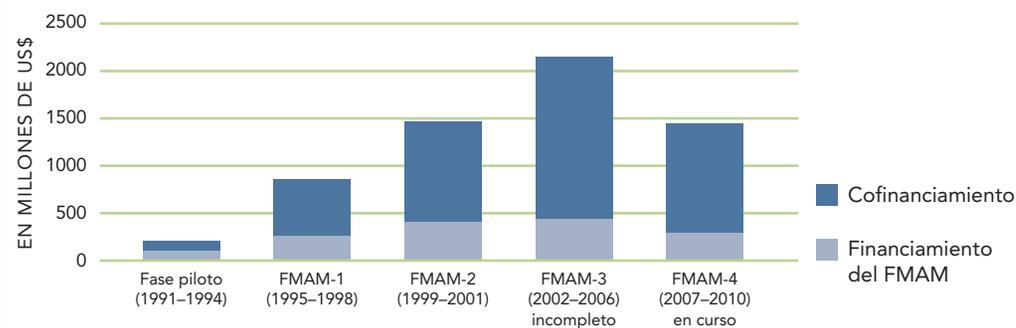
En el Gráfico 5 se observa que, en el pasado, la mayoría de las inversiones del FMAM se destinaron a la conservación de los bosques¹⁰. No obstante, tras la aprobación reciente del programa de OFS del FMAM, las inversiones de las dos últimas categorías han aumentado de forma considerable.

GRÁFICO 3 Número de proyectos de OFS financiados por el FMAM, por región, 1991–2008



Fuente: FMAM.

GRÁFICO 4 Apoyo del FMAM a la ordenación forestal sostenible



Fuente: FMAM.

Nota: En las barras correspondientes al FMAM-4 se incluye sólo el financiamiento correspondiente a 2007 y 2008.

⁹ En esta cifra no se incluyen proyectos centrados en la producción de energía procedente de la biomasa o en eficiencia energética por medios como el mayor uso de cocinas.

¹⁰ Gran parte de los datos de esta sección están tomados de: FMAM, 2005. *GEF Activities Related to Forests*. http://thegef.org/Documents/Council_Documents/GEF_C27/C.27.14_GEF_Activities_Related_to_Forests.pdf

Programa de ordenación forestal sostenible del FMAM

Tanto las amenazas para los ecosistemas forestales como las oportunidades de conservación y ordenación sostenible de los bosques pueden presentarse en relación con numerosos sectores, como la agricultura, los mercados mundiales de productos básicos y el desarrollo de la infraestructura y la energía. Para reducir los impactos negativos de la agricultura, la ganadería y la producción energética en los recursos forestales, es imprescindible una estrecha colaboración con éstos y otros sectores conexos.

Hasta 2006, el apoyo del FMAM a los proyectos centrados en la OFS se promovió fundamentalmente en el marco de dos de las esferas de actividad del FMAM: la biodiversidad y la degradación de la tierra. En cambio, desde 2007,

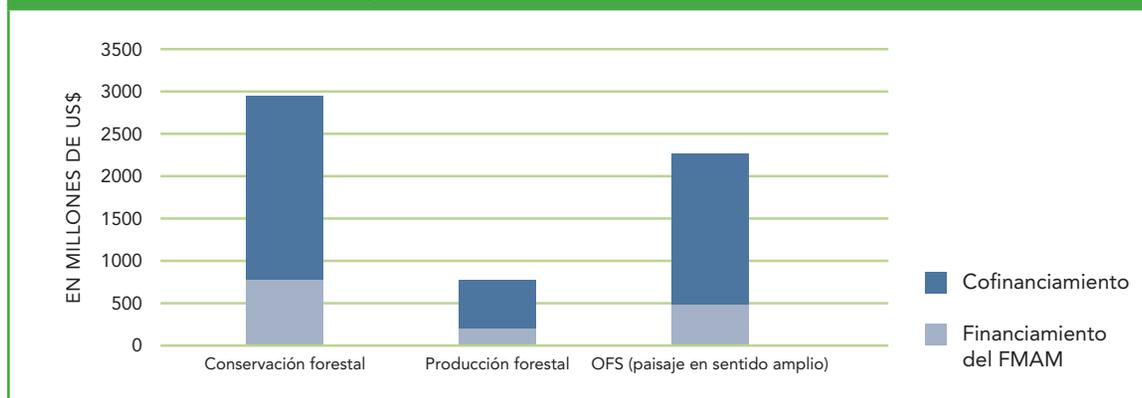
en respuesta a la creciente atención internacional a los bosques, el FMAM ha intensificado y ampliado sus esfuerzos en favor de la OFS. La inclusión del UTS en la estrategia de cambio climático del FMAM-4 ha permitido a los países receptores utilizar recursos del FMAM con el fin de establecer marcos normativos que permitan frenar los factores que provocan cambios nocivos en el uso de la tierra y experimentar proyectos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación¹¹. Además, ofreció al FMAM la posibilidad de poner en marcha una estrategia marco para la OFS en tres esferas de actividad (biodiversidad, cambio climático y degradación de la tierra) para su cuarto período de reposición¹².

El objetivo global de las inversiones del FMAM en la OFS es mantener y restablecer las funciones ecológicas de todos los tipos de bosques, en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

RECUADRO 1 El programa de OFS y la Cuenta de Bosques Tropicales

En diciembre de 2007, el FMAM inició su programa de OFS. Poco después, la organización formuló el concepto de Cuenta de Bosques Tropicales (CBT), basada en los recursos de la exclusión para proyectos de alcance mundial y regional (EMR) procedentes de tres esferas de actividad: biodiversidad, degradación de la tierra y cambio climático. Estos recursos se utilizaron como incentivos adicionales para países de las tres regiones con bosques tropicales extensos y fundamentalmente intactos (cuencas del Amazonas y del Congo y Papua Nueva Guinea/Borneo) para destinar sus asignaciones a proyectos que promueven los numerosos beneficios de la ordenación y la conservación forestales. En conjunto, los 17 países de las regiones destinatarias representan el 54% de la cubierta forestal tropical, que contiene el 68% del carbono forestal tropical. Además, en ellos habita más del 40% de los mamíferos, aves y plantas endémicas tropicales. La CBT podría llegar a sumar US\$50 millones hasta el final del FMAM-4. El cofinanciamiento permite conseguir recursos adicionales. La justificación de la CBT es que los esfuerzos por reducir la deforestación en las regiones de bosques tropicales extensos y fundamentalmente intactos parecen más prometedores y eficaces en función de los costos que los destinados a la reforestación en los países donde los bosques se han perdido o degradado ya en gran escala. Gracias a la incorporación del financiamiento y los conocimientos procedentes de tres esferas de actividad del FMAM, la CBT se beneficia también de una intervención temprana en los planteamientos relacionados con la REDD que tratan de crear múltiples beneficios ambientales y sociales. La CBT se concibió como un experimento de OFS que puede transferirse al FMAM-5 (2010–13).

GRÁFICO 5 Financiamiento del FMAM y cofinanciamiento de los proyectos y programas de OFS desde 1991, por categoría



Fuente: FMAM.

¹¹ FMAM, 2007. *Climate Change Focal Area Strategy and Strategic Programming for GEF-4*. http://www.gefweb.org/uploadedFiles/Policies/Focal_Area_Strategies/GEF_4_strategy_CC_Oct_2007.pdf

¹² FMAM, 2007. *Sustainable Forest Management Framework Strategy for GEF-4*. http://www.thegef.org/uploadedFiles/Policies/Focal_Area_Strategies/GEF_4_strategy_SFM_Oct_2007.pdf

RECUADRO 2 Desarrollo de la capacidad para la mitigación del cambio climático mediante la ordenación forestal sostenible en los países no incluidos en el Anexo I

Antecedentes

En la 13.ª reunión de la Conferencia de las Partes en la CMNUCC (CP 13), las Partes adoptaron el Plan de Acción de Bali. En él se pide la consideración de enfoques normativos sobre la REDD en los países en desarrollo y se solicita a estos países que se ocupen de las cuestiones de la REDD e incorporen la OFS en sus estrategias nacionales sobre el cambio climático. No obstante, la mayoría de los países no incluidos en el Anexo I no pueden abordar esas cuestiones porque carecen de datos nacionales sobre las reservas de carbono forestal y de capacidades técnicas para generar o analizar dichos datos. Además, es preciso establecer todavía instrumentos financieros que puedan incentivar a los países en desarrollo a ocuparse de las cuestiones relacionadas con la REDD.

Con el fin de establecer estos incentivos para los países en desarrollo, actualmente se están preparando numerosas iniciativas de REDD. Entre ellas se incluyen el Fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques y el Programa REDD de las Naciones Unidas. El primero de ellos fue puesto en marcha por el Banco Mundial en la CP 13 en respuesta a la solicitud de la Cumbre del Grupo de los Ocho de Heiligendamm de establecer y poner en marcha una asociación sobre el carbono forestal. De la misma manera, el Programa REDD es una colaboración entre la FAO, el PNUMA y el PNUD, que administrará un fondo fiduciario de varios donantes para mecanismos financieros de la REDD.

Descripción general del proyecto

El proyecto trata de desarrollar las capacidades de los países no incluidos en el Anexo I para abordar las cuestiones relacionadas con la REDD en el contexto de la ordenación forestal sostenible. A fin de conseguir nuevas fuentes de financiamiento para la ordenación forestal sostenible mediante mecanismos de REDD, se intentará reforzar las capacidades del personal técnico clave con las siguientes actividades:

- Lograr una mejor comprensión de los inventarios nacionales de GEI y permitir al personal técnico supervisar y notificar los cambios en las emisiones de GEI asociados con el uso de la tierra utilizando metodologías del IPCC;
- Ayudar a los países a examinar y proponer diversos métodos de utilización de los datos cronológicos y formular proyecciones sobre el futuro de las emisiones para que puedan crear un escenario de referencia;

- Promover el intercambio de experiencias nacionales entre los países no incluidos en el Anexo I para la creación de un entorno favorable a la REDD, con inclusión de medidas legislativas, instituciones y diseño de incentivos, inspirándose en la experiencia anterior de OFS que pueda servir como base para el mecanismo de REDD.

En cuanto organismo del FMAM, el Banco Mundial ejecutará estas actividades a través de su equipo de gestión del Fondo para reducir las emisiones de carbono. El mandato de este equipo es mantener una cooperación estrecha con las principales partes interesadas en las cuestiones relacionadas con la REDD, en particular la Coalición para las Naciones con Bosques Tropicales y el Organismo Alemán de Cooperación Técnica (GTZ). El Fondo para reducir las emisiones de carbono deberá establecer también una relación de cooperación con el Programa de REDD de las Naciones Unidas en el contexto de este proyecto.

Valor agregado de la participación del FMAM en el proyecto

La participación del FMAM crea una oportunidad de aprovechar su base de conocimientos acumulados sobre la OFS, incorporándola en el debate internacional sobre los mecanismos de financiamiento del carbono forestal. En particular, a través de este proyecto, el FMAM ayudará a contribuir a la preparación y aplicación del Fondo para reducir las emisiones de carbono y los programas de REDD de las Naciones Unidas, aplicando los resultados y las enseñanzas aprendidas de proyectos semejantes, en particular el Proyecto de beneficios del carbono del FMAM-PNUMA y el proyecto REDD del FMAM-Banco Mundial para la cuenca del Congo (Recuadro 4). Estas aportaciones ayudarán a los países receptores a comprender mejor la importancia de establecer mecanismos financieros nacionales para abordar las cuestiones de la REDD en el contexto más amplio de la OFS.

Organismo del FMAM:
Banco Mundial

FMAM: US\$1,1 millones

Cofinanciamiento: US\$2,4 millones

RECUADRO 3 Fortalecimiento del marco nacional de políticas y conocimientos en apoyo de la ordenación sostenible de los recursos forestales de Brasil

Antecedentes

Los bosques del Brasil constituyen el 12% de la superficie forestal mundial y almacenan aproximadamente el 20% del carbono forestal mundial superficial. No obstante, estos bosques están sufriendo un fuerte proceso de deforestación debido a cambios adversos en el uso de la tierra, a la degradación y a incendios devastadores. En la primera comunicación nacional del Brasil a la CMNUCC se estimaba que estos impactos negativos darán lugar a 952 Tg de emisiones anuales de CO₂, que representan el 92% de las emisiones netas de carbono del Brasil.

Para frenar esas tendencias negativas, el Gobierno brasileño y la comunidad internacional han realizado considerables inversiones en investigación científica y desarrollo institucional. No obstante, las capacidades gubernamentales nacionales para la formulación de políticas y la toma de decisiones sobre la ordenación de los recursos naturales continúan siendo débiles. Por ejemplo, Brasil no ha establecido todavía un sistema nacional de gestión fiable y general de la información sobre los recursos forestales. La falta de coordinación entre las instituciones estatales y nacionales y el carácter fragmentado de la ayuda internacional han sido también importantes deficiencias que han perjudicado la formulación de políticas.

Para abordar estas cuestiones, el Gobierno estableció el Servicio Forestal del Brasil (SFB), que tiene el mandato de coordinar y supervisar la ordenación forestal en el plano nacional.

Descripción general del proyecto

Este proyecto se concibió con el fin de reforzar la capacidad del SFB de formulación de políticas y toma de decisiones sobre la ordenación de los recursos naturales por los siguientes medios:

- Ayudar al SFB, mediante asociaciones con partes interesadas competentes, a establecer un marco nacional que defina las modalidades de gestión de la información que servirán de base para la formulación de políticas de OFS;
- Promover el desarrollo de los recursos humanos del SFB mediante la creación de instrumentos analíticos, bases de datos y otros materiales, y la capacitación pertinente;

- Ayudar al SFB a recopilar información de referencia para la OFS, con especial insistencia en la emisión de carbono resultante del UTS.

El proyecto ayudará también al SFB a aplicar los conocimientos generados mediante las tres grandes actividades antes descritas para reformar las políticas, las estrategias y los programas relacionados con la OFS. En particular, el proyecto trata de incorporar la OFS en los procesos relacionados con las políticas nacionales de desarrollo.

Valor agregado de la participación del FMAM en el proyecto

Con ayuda del FMAM, el SFB puede realizar análisis completos y en profundidad de los recursos forestales nacionales. Puede también asignar recursos suficientes para establecer mecanismos sólidos de coordinación y desarrollar sus capacidades técnicas. De esa manera será posible la reforma de las políticas forestales y los procesos relacionados con las políticas de desarrollo, que incorporarán la conservación de la biodiversidad y combatirán los cambios adversos en el uso de la tierra. Finalmente, estas inversiones serán la plataforma necesaria para que el Brasil internalice las grandes oportunidades de financiamiento ofrecidas por donantes como Noruega, que tratan de establecer planes de remuneración con respecto a objetivos basados en el desempeño para la reducción de las tasas de deforestación.

Organismo
del FMAM: FAO

FMAM: US\$9 millones
Cofinanciamiento: US\$43 millones



Con ese fin, resulta imprescindible considerar la función de los bosques en la mitigación y la adaptación al cambio climático. Con su compromiso en la OFS, el FMAM contribuye también al logro de los cuatro objetivos mundiales sobre los bosques adoptados por el FNUB.

A través de su programa de OFS, el FMAM ha suministrado recursos para proyectos piloto relacionados con la REDD, con especial atención al fomento de la cooperación intersectorial. La mancomunación de inversiones procedentes de diferentes esferas de actividad (biodiversidad, cambio climático y degradación de la tierra) ha demostrado ser un valioso instrumento para armonizar las intervenciones y multiplicar los beneficios conjuntos de las iniciativas de OFS financiadas por el FMAM. Por ejemplo, el FMAM se ha adherido al Fondo del Banco Mundial para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques y a otros grupos integrados por partes interesadas importantes, como la Coalición para las Naciones con Bosques Tropicales, en un proyecto cuyo objetivo es ayudar a los países no incluidos en el Anexo I a desarrollar su capacidad de mitigación del cambio climático mediante la OFS (Recuadro 2). Se prevé que otro proyecto financiado por el FMAM refuerce las capacidades nacionales del Brasil para la formulación de políticas y la toma de decisiones sobre la ordenación de los recursos naturales (Recuadro 3). Esta inversión inicial creará una plataforma que permitirá a donantes como Noruega remunerar el desempeño en las iniciativas de reducción de las tasas de deforestación en regiones clave, como la zona amazónica brasileña.

El enfoque del FMAM con respecto a la OFS aprovecha los valiosos conocimientos institucionales y la amplia experiencia de financiamiento de una gran variedad de iniciativas adoptadas en los bosques. El programa de OFS extrae recursos de tres de sus esferas de actividad —biodiversidad, cambio climático y degradación de la tierra—, y de esa manera refuerza los vínculos estratégicos, promueve sinergias en la acción y contribuye al logro de múltiples beneficios en las intervenciones de la OFS financiadas por el FMAM. La puesta en marcha del programa de OFS permitió al FMAM financiar y supervisar una gran variedad de actividades de OFS de forma más coherente. Mediante planteamientos programáticos orientados a regiones forestales como la cuenca del Congo, y a través de proyectos individuales en países forestales clave como Brasil, el programa de OFS está adoptando activamente y sin demora medidas relativas al UTS/REDD, en particular situando estas estrategias en el contexto de un planteamiento de OFS más holístico, con lo que se comprueban algunas de las opciones que al parecer podrían resultar fundamentales para el futuro régimen de la política internacional sobre el clima. (En el Anexo 1 puede encontrarse más información sobre el programa de OFS del FMAM).

Uno de estos mecanismos es la CBT, que se ha comprobado en el FMAM-4 y podría resultar un mecanismo de financiamiento más ambicioso e innovador para reducir la deforestación y la degradación forestal en tres regiones de bosques tropicales extensos y fundamentalmente intactos (Recuadro 1).

Las inversiones del programa de OFS del FMAM se orientan a regiones y países forestales clave. Por ejemplo, en noviembre de 2008, el Consejo del FMAM aprobó un enfoque programático de la OFS de US\$50 millones en la cuenca del Congo, al que han aportado recursos las tres esferas de actividad del FMAM antes mencionadas. Hasta ahora, el financiamiento del FMAM para este programa ha atraído US\$150 millones de cofinanciamiento. La iniciativa está orientada a seis países: Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, República Centroafricana, República del Congo y República Democrática del Congo.

El programa del FMAM para la cuenca del Congo se estableció sobre la base de procesos de planificación participativa en la región, lo que ha permitido a los países participantes una fuerte identificación con los objetivos de los proyectos nacionales y regionales al mismo tiempo que se respalda un marco global y de colaboración para toda la región. Este proceso de planificación se cita cada vez más como modelo que podría reproducirse en ulteriores intervenciones en el Congo y en otras regiones. Un proyecto regional de US\$15 millones, directamente asociado con el programa de la cuenca del Congo, se centrará en el fortalecimiento de la capacidad y la investigación científica sobre la REDD (Recuadro 4). (En el Recuadro 5 puede encontrarse más información sobre el programa de la cuenca del Congo).

RECUADRO 4 Fortalecimiento de las capacidades institucionales en las cuestiones relacionadas con la REDD para la ordenación forestal sostenible en la cuenca del Congo

Antecedentes

La cuenca del Congo, la segunda mayor superficie de bosque tropical del mundo, contiene no sólo una gran biodiversidad sino también una reserva de carbono de importancia mundial. Según las estimaciones, los bosques de esta región son un sumidero de carbono de 24 a 39 Gt. Aunque los ecosistemas de la región están bien conservados en comparación con los de muchas otras regiones, sus recursos naturales siguen sometidos a una presión cada vez mayor. La tasa de deforestación anual en la cuenca del Congo es, según las estimaciones, de 10.000 km², es decir, el 0,6%. Según estadísticas de la FAO de 2007, esta región emite cada año 65,9 millones de toneladas de carbono.

Descripción general del proyecto

El objetivo principal del proyecto es mejorar los conocimientos y las capacidades de los países de la cuenca del Congo en relación con la REDD, y ayudarles a introducir este nuevo concepto en el programa más amplio de la OFS.

Para conseguir este objetivo, el proyecto fortalecerá las capacidades de medición y seguimiento de las reservas de carbono con varios tipos de asistencia técnica. En particular, el proyecto contribuirá a:

- Establecer y adoptar una metodología fiable para la medición y el seguimiento de las reservas de carbono en los bosques de la cuenca del Congo, de acuerdo con las orientaciones del IPCC y la metodología estandarizada del FMAM;
- Establecer puntos de referencia de las reservas de carbono forestal en todos los países de la cuenca del Congo de acuerdo con la nueva metodología¹³;
- Supervisar los flujos de GEI procedentes de los bosques e integrarlos plenamente en los inventarios nacionales de GEI;
- Reforzar la asociación científica en el plano regional.

Además, el proyecto fomentará el proceso de consulta y organizará campañas de sensibilización de alcance local y nacional. Intensificará la coordinación intersectorial y reforzará las capacidades nacionales de formular políticas acertadas que permitan reducir eficazmente la presión sobre los ecosistemas forestales de la región. El proyecto establecerá también una plataforma regional que será

administrada por la Secretaría de la Comisión Forestal de África Central (COMIFAC). Su objetivo es ayudar a los países de la cuenca del Congo a mejorar la coordinación de sus negociaciones internacionales sobre el cambio climático.

Valor agregado de la participación del FMAM en el proyecto

El FMAM aporta un indudable valor agregado a este proyecto. En primer lugar, la ayuda del FMAM ofrece a la COMIFAC la oportunidad de establecer una plataforma regional que garantice la coordinación entre los países de la cuenca del Congo, los donantes y otros asociados. Dicha plataforma es de importancia trascendental para establecer mecanismos financieros armonizados que integren los beneficios del carbono procedentes de iniciativas de REDD en el marco regional del Programa estratégico para la ordenación forestal sostenible de la cuenca del Congo. En segundo lugar, este proyecto permitirá al FMAM conseguir experiencia en el establecimiento de mecanismos de intercambio de beneficios, que la organización puede aplicar en sus iniciativas mundiales de OFS. Esta experiencia será de gran valor para las partes interesadas del proyecto mundial de OFS del FMAM "Desarrollo de la capacidad para la mitigación del cambio climático mediante la ordenación forestal sostenible en los países no incluidos en el Anexo I". Además, de acuerdo con estas enseñanzas, el FMAM podría contribuir significativamente al programa relacionado con el carbono forestal en las negociaciones internacionales de la CMNUCC.



Organismo del FMAM: Banco Mundial (organismo principal)

FMAM: US\$15 millones

Cofinanciamiento: US\$14 millones

¹³ El desarrollo de la metodología estandarizada del FMAM está avanzando en el marco del Proyecto de beneficios del carbono: Modelos, medición y seguimiento, ejecutado por el PNUMA.



RECUADRO 5 Programa estratégico para la ordenación forestal sostenible de la cuenca del Congo

La cuenca del Congo, con 1,7 millones de km² de bosques tropicales distribuidos en seis países, es una reserva singular de diversidad vegetal y animal. Con el fin de mantener la integridad ecológica y la capacidad de recuperación de los ecosistemas forestales de la región, el FMAM anunció en Bali en 2007 que ofrecerá financiamiento a los países de la cuenca del Congo en el marco de su iniciativa “Cuenta de Bosques Tropicales” (véase también el Recuadro 1). Después de esta notificación, en febrero de 2008, los ministros de la región ratificaron el marco del programa y una hoja de ruta del programa estratégico de OFS del FMAM en la cuenca del Congo.

Este programa ha identificado 13 proyectos que se coordinarán entre sí, lo que permitirá generar sinergias que aumenten su efecto positivo en los ecosistemas forestales tropicales. Su objetivo es reforzar la protección y la ordenación sostenible de los ecosistemas forestales de la cuenca del Congo por los siguientes medios:

- Fortalecimiento de la red regional de zonas protegidas para conservar los recursos clave de la biodiversidad;
- Ordenación y utilización sostenibles de los recursos naturales en el paisaje productivo;
- Fortalecimiento del marco de financiamiento institucional y sostenible para la ordenación sostenible del ecosistema.

El programa contribuirá también a una arquitectura financiera innovadora a largo plazo para la ordenación forestal sostenible en la región respaldando planes de pago para servicios del ecosistema, asociaciones entre el sector público y privado, y establecimiento/fortalecimiento de fondos fiduciarios. Para ello, el programa de la cuenca del Congo se centrará en los tres objetivos siguientes:

- Creación de un **entorno normativo, jurídico y regulador** que contribuya a la OFS en el plano nacional y regional (sistema de gestión);
- Realización de **actividades locales concretas** que contribuyan a la ordenación de los recursos forestales, con inclusión de las tecnologías vinculadas a la extracción sostenible de productos madereros y no madereros, reforestación con especies arbóreas autóctonas, eliminación de especies invasivas;
- Realización de **actividades de apoyo** que permitan a los países una propiedad o tenencia más segura de los resultados de la inversión, como los inventarios forestales/de carbono y el seguimiento de otros beneficios paralelos de la ordenación forestal sostenible, con inclusión de los asociados con los medios de subsistencia de las personas.

Todos estos elementos se reflejan debidamente en el Plan de Convergencia de la Comisión Forestal de África Central (COMIFAC), aplicado y reforzado mediante iniciativas de participantes en la Asociación Forestal de la Cuenca del Congo. El programa del FMAM se ha concebido y se aplicará como un planteamiento impulsado por los países para conseguir la identificación y rendición de cuentas de los países de la cuenca del Congo por lo que se refiere a los “activos de carbono” que puedan generarse mediante acuerdos con la CMNUCC.

La participación de diferentes esferas de actividad del FMAM ofrece oportunidades de realizar actividades sinérgicas de mitigación del cambio climático, conservación de la biodiversidad y seguridad de los medios de subsistencia locales. El programa está basado en la red de organismos y asociados del FMAM que aportan su personal especializado y cofinanciamiento, de acuerdo con sus respectivas ventajas comparativas (Banco Mundial, PNUD, PNUMA, FAO, Organismo Francés de Desarrollo, Fondo Mundial para la Naturaleza [WWF], Estrategia Mundial para la Conservación y Conservación Internacional, entre otros).

De cara al futuro: Posibles funciones del FMAM

Iniciativas relacionadas con la REDD en el contexto de un marco de inversión con beneficios múltiples

La conciencia más clara acerca de los bosques y su potencial para mitigar el cambio climático brinda una oportunidad histórica de contrarrestar la degradación ambiental al mismo tiempo que se promueve el desarrollo sostenible. En este contexto, los compromisos financieros relacionados con el UTS y la REDD, en particular, podrían no sólo reducir las emisiones de GEI sino también alcanzar estos objetivos con costos relativamente bajos. Asimismo, dichas intervenciones pueden adaptarse de manera que se tengan también en cuenta otros beneficios del ecosistema, ya que las estrategias de uso de la tierra para la mitigación de las emisiones pueden contribuir a la protección de la biodiversidad, al control de la erosión de los suelos y, en definitiva, a la lucha contra la desertificación. La REDD puede aumentar también la generación de ingresos en los países en desarrollo, en forma directa, gracias a los beneficios resultantes de los mercados del carbono, o indirecta, debido a los reflujos procedentes de la OFS, con inclusión del ecoturismo y la prestación de servicios ambientales distintos de los relacionados con la retención de carbono. No obstante, el mercado del carbono relacionado con los bosques no ofrecerá múltiples beneficios por sí solo. Por ello, los mecanismos de REDD deberán tratar proactivamente de generar beneficios ambientales adicionales.



Ventajas comparativas del FMAM

En cuanto entidad del mecanismo financiero de las dos convenciones y el convenio internacionales relacionados con los bosques (la CMNUCC, el CDB y la CLD), el FMAM ha establecido en los 15 últimos años una sólida experiencia en el financiamiento de proyectos que contribuyen a la OFS. Partiendo de esa plataforma estable, el FMAM ha acumulado una capacidad significativa para convertirse en el agente central de un acuerdo sobre el clima después de 2012 y ofrece muchas ventajas comparativas en cuanto fuente de financiamiento, potencialmente importante, de actividades relacionadas con la REDD:

- El FMAM recibe orientaciones de la CP de la CMNUCC, y en consecuencia tiene un **mandato de alcance mundial** de servir a los países miembros y contribuir a sus esfuerzos por

eliminar las causas y mitigar los impactos del cambio climático. El FMAM recibe también orientaciones del CDB y la CLD sobre la ordenación de los bosques desde otras perspectivas distintas. En resumen, el FMAM es la única institución de financiamiento multilateral cuyos mandatos emanan de tres grandes acuerdos internacionales relacionados con los bosques. El FMAM también colabora activamente en varios frentes con el FNUB.

- El FMAM es un **mecanismo de asociación** que integra a 178 países, 10 organismos del FMAM (bancos multilaterales y regionales de desarrollo y organismos de las Naciones Unidas), instituciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y el sector privado para abordar cuestiones ambientales mundiales respaldando proyectos que promueven iniciativas nacionales de desarrollo sostenible.

Los países donantes y receptores deciden conjuntamente la estructura, las estrategias operativas y las prioridades de financiamiento del FMAM.

- El efecto catalizador de los recursos del FMAM crea significativas oportunidades de cofinanciamiento. En el pasado, cada dólar de inversión del FMAM ha conseguido un promedio de 3 dólares de cofinanciamiento. El establecimiento de relaciones de asociación es un elemento central de toda intervención respaldada por el FMAM y permite a éste **contribuir transparentemente a la armonización** de las actividades previstas y en curso, como las relacionadas con el UTS y la REDD en particular, en la esfera de la mitigación del cambio climático.
- Los países en desarrollo que participan en actividades relacionadas con la REDD pueden generar **múltiples beneficios ambientales** incorporando componentes y contribuciones financieras de otras esferas de actividad del FMAM, en particular la degradación de la tierra, la biodiversidad y las aguas internacionales.
- El FMAM ofrece un marco operativo flexible para el **financiamiento de proyectos y programas de diferentes escalas de magnitud**, sean de alcance mundial, regional, nacional o local, contando con el apoyo del personal especializado de la Secretaría del FMAM, los organismos del FMAM, el Grupo Asesor Científico y Tecnológico y una gran variedad de instituciones asociadas encargadas de la ejecución.

- El **planteamiento programático** recientemente aprobado por el FMAM permite a sectores enteros, en particular la agricultura y la silvicultura, emprender una trayectoria “más verde”¹⁴.

Estrategias de conservación y ordenación de los bosques: Perspectivas para el FMAM

El cuarto período de reposición del FMAM (FMAM-4) ha representado un punto de inflexión para el Fondo. El renovado interés del FMAM en la OFS reconoce implícitamente que los bosques son un bien mundial irremplazable, cuyo valor para la sociedad no se ha reconocido todavía plenamente. Ha llegado la hora de formular un programa más ambicioso que refleje la experiencia y las funciones del FMAM en cuanto principal mecanismo de financiamiento dedicado a proteger la biodiversidad mundial, mitigar las causas y los efectos del cambio climático y prevenir una mayor degradación de la tierra. Es preciso aprovechar rápidamente las oportunidades que se van presentando, habida cuenta de las recientes novedades normativas en torno a la REDD y el UTS, para actuar en forma estratégica y ayudar no sólo a mantener los recursos forestales sino también a incrementar la cubierta forestal en todo el mundo.

A medida que el FMAM consigue mayor experiencia mediante la aplicación de su programa de OFS y otros proyectos respaldados a través de las esferas de actividad de la biodiversidad y la degradación de la tierra, establece las bases para una iniciativa forestal

mundial más ambiciosa en el FMAM-5, en que se incorporen de manera más explícita los beneficios resultantes de la mitigación del cambio climático mediante estrategias relacionadas con la REDD. El FMAM está preparado para intervenir rápidamente en esta esfera, aprovechando la efectiva programación de los recursos para la OFS en el FMAM-4, con el fin de formular planteamientos más sistemáticos e integradores para el financiamiento de los bosques.

De cara al futuro, el FMAM dejará de ocuparse fundamentalmente de proyectos concretos destinados a conseguir objetivos relacionados con esferas de actividad específicas. En el futuro se incluirán programas más ambiciosos, integrados por proyectos complementarios e interrelacionados, y en que se utilicen los recursos de diferentes esferas de actividad. Esperamos también conseguir recursos específicos que reflejen el alto grado de atención y prioridad otorgado a los bosques. La estrategia favorecerá la creación de una cartera coherente y global de proyectos de OFS, que permita obtener múltiples beneficios ambientales mundiales, incluida la reducción de las emisiones de GEI procedentes de la deforestación y la degradación forestal. Este planteamiento tendría como base las metodologías convenidas resultantes de las decisiones de las convenciones y los convenios, y respaldaría un marco de acción concertado para las partes interesadas. En definitiva, el FMAM tiene previsto continuar transmitiendo un mensaje claro sobre la necesidad de reforzar sus compromisos financieros globales con la OFS en el FMAM-5, a fin de responder eficazmente a los desafíos cada vez mayores que se presentan a los ecosistemas forestales.

¹⁴ FMAM, 2008. *From Projects to Programs: Clarifying the Programmatic Approach in the GEF Portfolio*. [http://www.thegef.org/uploadedFiles/Documents/Council_Documents__\(PDF_DOC\)/GEF_33/C.33.6%20Programmatic%20Approach%20Paper.pdf](http://www.thegef.org/uploadedFiles/Documents/Council_Documents__(PDF_DOC)/GEF_33/C.33.6%20Programmatic%20Approach%20Paper.pdf).



Anexo 1: Marco programático para proyectos incluidos en la estrategia del FMAM para la ordenación forestal sostenible (resumen)¹⁵

Finalidad

La finalidad de este marco programático es determinar las esferas prioritarias de inversión del FMAM en la OFS que estén en consonancia con el mandato del FMAM de generar beneficios ambientales mundiales y con los programas estratégicos ya identificados en las esferas de la biodiversidad, el cambio climático y la degradación de la tierra. Lo que se pretende es determinar cuáles son los elementos cuyo progreso hacia la OFS representaría la mayor contribución al logro de los objetivos en esas tres esferas de actividad. Dada la insistencia del FMAM en los proyectos impulsados por los países, presenta actividades de carácter más indicativo que prescriptivo, y debería utilizarse como guía para los países y organismos en su elaboración de proyectos y la presentación de los mismos al FMAM. Los proyectos incluidos dentro de esta estrategia contribuirán al cumplimiento de los compromisos relacionados con los bosques y los programas de trabajo del CDB, la CMNUCC y la CLD. Contribuirán asimismo a la aplicación del instrumento jurídico no vinculante sobre todos los tipos de bosques adoptados por el FNUB.

Beneficios del planteamiento programático

Para conseguir los beneficios adicionales resultantes de la agrupación de las actividades del FMAM relacionadas con los bosques en un programa coherente, los países y organismos deberían considerar proyectos que abarquen una o varias esferas de actividad (biodiversidad, cambio climático y degradación de la tierra), que utilicen planteamientos integrados y que aprovechen las estructuras, redes y asociaciones existentes que contribuyan a la OFS. En particular, en lo que respecta a las actividades que promueven la ordenación y el uso sostenibles de los recursos forestales, los planteamientos deberían ser multisectoriales y basados en el ecosistema, y deberían considerar los bosques desde la perspectiva más amplia de los paisajes de producción.

Planteamiento multisectorial

Los esfuerzos por promover la OFS, la ordenación sostenible de la tierra, la conservación de la diversidad biológica y la mitigación y la adaptación al cambio climático deben ser coherentes y complementarios. Además, dado que muchas causas de la degradación forestal y la

deforestación se encuentran fuera de este sector, los problemas forestales no pueden resolverse en forma aislada. Por ello, la aplicación de la estrategia de la OFS se reforzará si los países consideran que otros sectores podrían tener repercusiones en las actividades del FMAM y actúan en consecuencia en el diseño de los proyectos. En particular, es probable que la consideración de sectores como la agricultura, la ganadería, el transporte, la industria y la energía tenga particular incidencia en los efectos y la sostenibilidad de los proyectos. Asimismo, muchas de las actividades en apoyo de la ordenación y el uso sostenibles de los recursos forestales podrían reforzarse considerablemente con una notable participación de empresas privadas del sector forestal y otros conexos.

Atención a la totalidad del paisaje

Muchos paisajes podrían ser valiosos tanto para la conservación como para la producción, pero la mayoría se utilizan para la producción, mientras que las funciones de protección de los suelos, el agua y el ecosistema son muy limitadas. Algunas veces, esta combinación actual de usos diversos es resultado de la tradición, pero en la mayoría de los casos responde a la evolución del marco normativo regulador del uso de la tierra. Todos los proyectos

¹⁵ La versión completa del Marco programático para proyectos incluidos en la estrategia del FMAM para la ordenación forestal sostenible puede encontrarse en: [http://www.thegef.org/uploadedFiles/Documents/Council_Documents_\(PDF_DOC\)/GEF-C32/GEF%20FM%20Programme%20Framework%202024-07-07%20Final.pdf](http://www.thegef.org/uploadedFiles/Documents/Council_Documents_(PDF_DOC)/GEF-C32/GEF%20FM%20Programme%20Framework%202024-07-07%20Final.pdf).

deberían considerar acciones básicas que corrijan los sesgos contra la conservación y la producción de beneficios ambientales mundiales, al mismo tiempo que tienen en cuenta la necesidad de contribuir a los medios de subsistencia locales.

Estos proyectos deberían considerar la posibilidad de implicar a la población local. Los proyectos que complementan las intervenciones del FMAM con compromisos nacionales e inversiones en actividades visibles de alcance local, y que implican directamente a la población local, tienen mayores probabilidades de ser sostenibles a largo plazo, y deberían producir beneficios valiosos adicionales para la mitigación de la pobreza. Por ello, los proyectos deberían dar gran importancia al firme liderazgo nacional en el diseño, la ejecución y el seguimiento de los proyectos; a la inversión nacional pública y privada; a los beneficios ofrecidos por los paisajes rurales, y a la intervención y el compromiso de la sociedad civil en la ejecución de los proyectos.

Aprovechamiento de las estructuras, redes y asociaciones existentes

Para la realización eficiente y eficaz de este programa, los proyectos deberían aprovechar y utilizar las estructuras, los mecanismos y las redes existentes, como los programas forestales nacionales; las evaluaciones forestales nacionales y mundiales; las estrategias y los planes de acción sobre la biodiversidad; los programas de acción nacionales, regionales y subregionales en el marco de la CLD; los programas nacionales de acción

para la adaptación al cambio climático; etc. Este programa contribuirá a la integración y realización de las disposiciones de las convenciones y los convenios ambientales dentro de esas estructuras existentes, además de contribuir al establecimiento de relaciones entre los países que se plantean cuestiones semejantes, con el fin de estimular el aprendizaje y el intercambio.

En el entorno internacional, debería promoverse la relación y la colaboración con los proyectos y programas de todos los grandes organismos internacionales que se ocupan del sector forestal, en particular con asociaciones establecidas como la Asociación de Colaboración en materia de Bosques, el Mecanismo para los programas forestales nacionales y el Programa sobre los bosques (PROFOR), así como con otros programas respaldados por el FMAM (como el Programa de pequeñas donaciones, el Fondo para la asociación entre el sector público y el privado y el Programa de inversión estratégica para la gestión sostenible de la tierra en África al sur del Sahara). La aplicación del programa debería también inspirarse en los principios esbozados en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda.

Objetivos a largo plazo

Los objetivos a largo plazo y los programas estratégicos se revisan en cada período de reposición. La estructura, cuya parte correspondiente a la OFS se resume en el Cuadro 1, compagina la continuidad y la flexibilidad al mismo tiempo que se hace hincapié en los resultados.

CUADRO 1 Objetivos para las inversiones del FMAM en ordenación forestal sostenible

Objetivo a largo plazo	Programas estratégicos para el FMAM-4
Conservar y utilizar en forma sostenible la biodiversidad forestal	Financiamiento sostenible de los sistemas de zonas protegidas en el plano nacional Fortalecimiento de la redes de zonas protegidas terrestres
Ordenación y uso sostenibles de los recursos forestales	Gestión del UTS como medio de proteger las reservas de carbono y reducir las emisiones de GEI Fortalecimiento del marco normativo y regulador para la incorporación de la biodiversidad Fomento de los mercados para los bienes y servicios relacionados con la biodiversidad Promoción de la producción sostenible de energía a partir de la biomasa Apoyo a la ordenación forestal sostenible en los paisajes productivos

Siglas

CBD	Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD)	PROFOR	Programa sobre los bosques
CBT	Cuenta de Bosques Tropicales	REDD	reducción de las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de los bosques
CLD	Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación	SFB	Servicio Forestal del Brasil
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático	UTS	uso de la tierra, cambio del uso de la tierra y silvicultura
COMIFAC	Comisión Forestal de África Central	WWF	Fondo Mundial para la Naturaleza
CP	Conferencia de las Partes		
EMR	exclusión para proyectos de alcance mundial y regional		
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación		
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial		
FNUB	Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques		
GEI	gases de efecto invernadero		
GTZ	Organismo Alemán de Cooperación Técnica		
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático		
MDL	mecanismo para un desarrollo limpio		
OFS	ordenación forestal sostenible		
OSACT	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico		
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo		
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente		

FOTOGRAFÍAS

Portada: Michael Nichols, National Geographic Stock
Primera fotografía después de la portada: Nik Sekhran, PNUD
Segunda fotografía después de la portada: Gene Hettel, IIRRI
Fotografía anterior a la introducción: Russel Mittermeier
Página 2 (izquierda): iStockphoto
Página 2 (derecha): Gene Hettel, IIRRI
Página 4: Gene Hettel, IIRRI
Página 5: iStockphoto
Página 6: Julio Pantoja, Banco Mundial
Página 7: Curt Carnemark, Banco Mundial
Página 11: iStockphoto
Página 13: iStockphoto
Página 14: iStockphoto
Página 15 (izquierda): Nik Sekhran, PNUD
Página 15 (centro): iStockphoto
Página 15 (derecha): Igor Castro da Silva Braga, Banco Mundial
Página 17: Curt Carnemark, Banco Mundial

PRODUCCIÓN

Texto: Dirk Gaul, Andrea Kutter, Gustavo A. B. da Fonseca
Contribuciones: Zhihong Zhang, Josef Buchinger
Diseño: Patricia Hord.Graphik Design
Impresión: Graphic Communications Inc.

EL FMAM

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) se estableció en 1991 como mecanismo financiero independiente que otorga donaciones a los países en desarrollo para proyectos que redundan en beneficio del medio ambiente mundial y promueven medios de vida sostenibles en las comunidades locales. Las donaciones del FMAM respaldan proyectos relacionados con la conservación de la biodiversidad, la mitigación y la adaptación al cambio climático, la protección de las aguas internacionales, la lucha contra la degradación de la tierra (desertificación y deforestación), la protección de la capa de ozono y la eliminación de los contaminantes orgánicos persistentes.

El FMAM es la entidad operativa del mecanismo financiero para las convenciones y los convenios internacionales sobre la diversidad biológica (CDB), el cambio climático (CMNUCC) y los contaminantes orgánicos persistentes. Es, asimismo, la entidad operativa del mecanismo financiero para la Convención de Lucha contra la Desertificación (CLD) y colabora con otros tratados y acuerdos. Mantiene también estrechos contactos con las secretarías de las convenciones y los convenios, los organismos del FMAM, el sector privado y la sociedad civil.

El FMAM integra a 178 gobiernos miembros —en asociación con instituciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, comunidades indígenas y locales, y el sector privado— con el fin de abordar cuestiones ambientales mundiales al mismo tiempo que apoyan iniciativas nacionales de desarrollo sostenible. Desde 1991, el FMAM se ha transformado en una entidad eficaz y transparente con una trayectoria sólida e impulsada por los resultados. El FMAM, la mayor institución de financiamiento de proyectos y programas con el fin de mejorar el medio ambiente mundial, ha asignado hasta ahora US\$8.260 millones, complementados con más de US\$33.700 millones de cofinanciamiento, destinados a más de 2.200 proyectos en más de 165 países en desarrollo y con economías en transición. A través de su Programa de pequeñas donaciones (PPD), el FMAM ha otorgado también más de 9.000 pequeñas donaciones directamente a organizaciones no gubernamentales y comunitarias, con inclusión de comunidades indígenas y locales.

Los proyectos y programas del FMAM son ejecutados por uno o más de los diez organismos designados del FMAM: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).



www.theGEF.org

1818 H Street, N.W. • Washington, D.C. 20433 EE. UU. • tel: 202 473 0508 • fax: 202 522 3240